

AL FIN PERDONADO

REFERENCIAS: Génesis 42-45:15; Patriarcas y profetas, pp. 225-233.

QUERIDOS PADRES: Recuerden que los maestros de Escuela Sabática enseñarán esta lección en la fecha señalada. Los alumnos deberán estudiarla y hacer las actividades prácticas después, durante la semana que comienza a partir de ese sábado.

MENSAJE

Dios me ayuda a perdonar a otros.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Perdonad, y seréis perdonados" (Lucas 6:37).

¿ALGUNA VEZ ALGUIEN A QUIEN AMABAS TE HIZO ALGO QUE TE CAUSÓ DOLOR O HIRIÓ TUS SENTIMIENTOS? ¿FUE FÁCIL PERDONARLO? ¿POR QUÉ SÍ O POR QUÉ NO? VEAMOS CÓMO TRATÓ JOSÉ A SUS HERMANOS LUEGO DE QUE LE CAUSARON GRAN DOLOR.

Mucha gente fue cruel con José. Sus hermanos lo habían vendido a la esclavitud; Potifar lo mandó a prisión. Pero Dios lo bendijo. Es más, Faraón lo puso a cargo de toda la tierra de Egipto.

Tal como lo había predicho José, Egipto tuvo comida abundante durante siete años. Cada año, José guardaba cuidadosamente el grano que sobraba; sabía que se avecinaba una sequía tremenda. Cuando llegaron los años de sequía, José tenía mucho grano para vender a la gente hambrienta.

Un día, diez hombres llegaron desde una tierra lejana para comprar comida. Ellos se postraron ante José y, cuando se irguieron, él los reconoció: ¡eran sus diez hermanos mayores! No los había visto desde que lo habían vendido como esclavo.

José quería estar seguro de que eran diferentes ahora. Así que decidió ponerlos a prueba.

—Son todos espías —rugió—. ¡Han venido a ver cuán fuertes somos!



¡Oh, no, señor, no lo somos! –respondieron los hermanos–. Hemos venido a comprar comida para nuestras familias. Somos todos hijos de un mismo padre. Eramos doce; uno está en casa y el otro ha muerto.

Pero José no estaba muerto.

–Traigan a su hermano menor para que lo vea, ¡o, de otra manera, sabré que son espías! –ordenó José–. Su hermano Simeón se quedará aquí, en prisión, mientras regresan. Muy preocupados, los hermanos partieron hacia su casa. En el camino, uno de ellos abrió su bolsa y encontró dinero.

–¿Qué es esto? –llamó a los otros–. ¡El dinero que pagué por este grano está en mi bolsa! ¿Qué hará el Gobernador ahora? Cuando los hermanos llegaron a su casa, le contaron a su padre lo que había sucedido.

–Debemos llevar a Benjamín con nosotros –suplicaron–; es la única manera de probarle que no somos espías. Y necesitamos rescatar a Simeón, que fue detenido en Egipto.

–¡No! ¡Nunca! –respondió el padre–. Ya he perdido a José. ¡No puedo perder otro hijo! Pasaron algunos días, y los hermanos acudieron a su padre nuevamente.

–¡Nuestros hijos morirán de hambre! –rogaron–. No tenemos más comida. ¡Debemos regresar a Egipto!

Su padre no quería dejar ir a Benjamín; pero sabía que necesitaban comida, y la necesitaban pronto. Finalmente accedió, y los hermanos regresaron a Egipto.

Cuando José vio a su hermano Benjamín, se apresuró a ir a su cámara privada para llorar.

Pero José tenía una prueba más preparada para sus hermanos. ¿Aún serían celosos? ¿Estarían también deseosos de deshacerse de Benjamín?

–Llena sus sacos –le indicó a su ayudante–; y pon mi copa de plata en el saco de Benjamín.

Pronto, los hermanos estuvieron listos para volver a su casa. El ayudante de José hizo como él le había pedido, y los hermanos partieron.

A unos pocos kilómetros del palacio, el ayudante de José los detuvo. Buscó en los sacos de los hombres, y encontró la copa de José.

–Benjamín debe regresar conmigo para ver al Gobernador –declaró.

Los hermanos estaban preocupados.

–¿Cómo puede suceder esto? –se preguntaban alarmados–. ¿Qué hará el Gobernador? ¡No podemos dejar aquí a Benjamín! ¿Qué le diremos a papá?

–Su hermano se debe quedar aquí –ordenó José–. Él será mi esclavo.

Judá, el hermano de José, le rogó que dejara en libertad a Benjamín.

–No puedo volver a mi padre si Benjamín no está conmigo –suplicó–. Por favor, déjeme ser su esclavo en lugar de él.

José no se podía esconder más. Rompió en llanto y les dijo a sus hermanos quién era realmente. Les contó acerca de la casa de Potifar y los años de prisión; les describió los sueños de Faraón; y les contó de cómo había llegado a ser el segundo personaje más importante en todo Egipto.

–No fueron ustedes los que me enviaron aquí –les dijo, perdonando a sus hermanos–. Fue Dios.

Dios estuvo con José. A veces, Dios permite que ocurran cosas malas para posibilitar que sucedan cosas buenas. Si Dios está con nosotros, él nos guiará a los lugares correctos. Nos ayudará a hacer lo correcto aunque los otros nos causan dolor. Dios nos dará el poder para perdonar.



SÁBADO

- Hagan una caminata en familia. Busquen plantas que estén secas o muertas. ¿Por qué murieron? La falta de lluvia provoca hambruna. Pide a un adulto una lata o un frasco vacío. Átala al extremo de un palo bien fijado en la tierra. La próxima vez que llueva, mide la cantidad de lluvia que cayó.
- Lean la historia bíblica juntos; luego, lean Lucas 6:37 y explica lo que significa para ti.

DOMINGO

- Lean y comenten Génesis 42:1 al 20 durante el culto familiar. Dibuja una figura de los diez hermanos de José postrándose ante él en Egipto. Ponla en el libro de la vida de José.
- Corta una cartulina en varios pedazos con distintas formas. Escribe en cada pedazo una palabra del versículo para memorizar. Ata las cartulinas a una percha, con trozos de hilo de distintas longitudes. Cuelga la percha en tu pieza y repite el versículo para memorizar.

LUNES

- Lean y comenten Génesis 43:1 al 17 y 26 al 34 junto con tu familia. ¿Por qué José fue amable y perdonó a sus hermanos? Haz una lista de cosas que puedes hacer cuando otras personas sean malas contigo.
- Observa tu percha y repite el versículo para memorizar.

MARTES

- Durante el culto familiar, lean y comenten Génesis 44:1 al 13. Dibuja una figura del ayudante de José cuando buscó la copa de plata. Agrégala al libro de la vida de José. ¿Por qué estaba la copa en la bolsa de Benjamín?
- Si no hiciste "un vaso de cristal" en la Escuela Sabática, cubre un vaso de plástico con papel de aluminio. Escribe sobre el aluminio con un lápiz, "Te perdono". Piensa en alguien a quien deberías perdonar; escribe el nombre de esa persona del otro lado del vaso. Entrega el vaso a esa persona. Piensa en el versículo para memorizar al hacerlo.

MIÉRCOLES

- Lee Génesis 44:14 al 34 junto con tu familia. ¿Cómo podría estar seguro José de que sus hermanos habían cambiado?
- Lee Lucas 23:33 y 34. ¿Quién más perdonó a otras personas que fueron crueles con él?
- Inventa una melodía para el versículo para memorizar y cántalo.

Después que los hermanos se reconciliaron, se mudaron a las praderas de Gosén.



JUEVES

- Para el culto, lean y comenten Génesis 45:1 al 15.
- Escribe los números del 1 al 10 de izquierda a derecha, en un pedazo de papel. El número 1 significa "muy difícil"; el número 10 significa "muy fácil". Haz un círculo alrededor del número que representa cuán fácil es para ti perdonar a otras personas. Cuenta a tu familia por qué elegiste ese número.
- Repitan el versículo para memorizar juntos. ¿Por qué piensas que Dios quiere que sepas este versículo?

VIERNES

- Durante la hora del culto, usa el libro sobre la historia de José para contar la historia de la lección. Luego, lean juntos Colosenses 3:13. Pide a cada miembro de la familia que piense en algo por lo que necesite pedir perdón; luego, que piensen en alguien a quien ellos vayan a perdonar. Digan juntos el versículo para memorizar.
- Canten "Hay un lugar para todos" antes de orar.

ACERTIJO



Para descubrir este importante mensaje, tacha cada letra de por medio, comenzando con la segunda letra de cada palabra.


